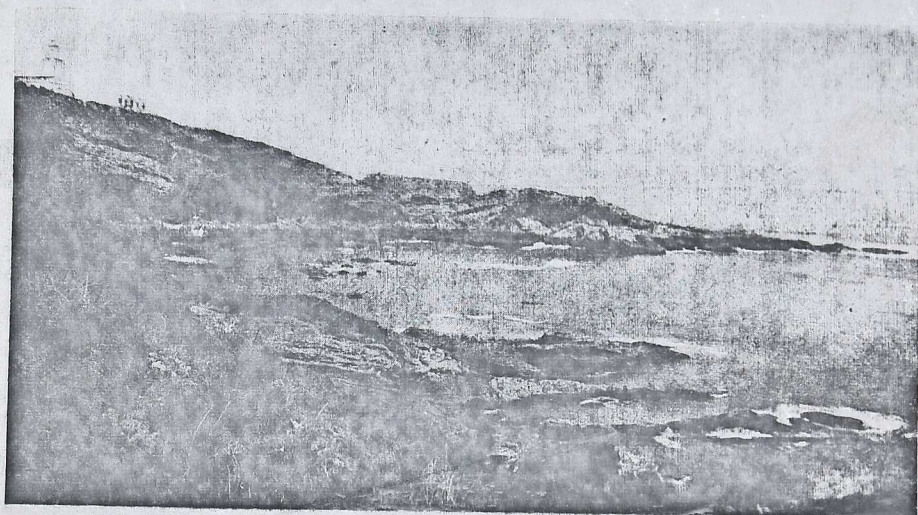


CAPITULO

EL CABO DE HIGUER

=====

- Faro de Higer (1879)
- ¿Yguer o Higer? (José Manterola 1882)
- ¿Yguer o iguera? (De la Carta que escribió D. José Gazpar de Oregui al Director de Euskal-Erria (1882)
- Origen de la palabra de "Higer" (B. de Arregui 1915)
- El Cabo de Higer (Euskal-erria 1883)
- Costa y puertos (Pablo Gorosabel (1907)
- La Costa desde el Faro a Pasajes.



Fuenterrabía. — Cabo Higer

Clisé de la G. G. del P. V. N.

FARO DE HIGUER

AYUNTAMIENTO DIA 20 DE JULIO DE 1879

"Se dió lectura a un memorial de Jose Javier Eizaguirre, contratista del Faro de Higer, haciendo presente, que para abrir un camino carretil desde el punto de Asturiaga al en que ha de construir el Faro, se ha visto precisado cortar alguna cantidad de argoma, y pide licencia y pueda limpiarla la argoma para la limpieza de las obras que tiene que realizar.

=====

Fuenterrabia (Cabo Higer), estado Encendido, situación topográfica - En dicho cabo, extremo NO. de la Concha de Fuenterrabia. Situación geográfica - Latitud 43º 23'31" - Longitud 4º 24'47" Apariencia - Grupos de dos destellos blancos cada minuto. - Orden del aparato 4º.

=====

CONSTRUCCION DEL CAMINO AL FARO DE HIGUER

AYUNTAMIENTO DEL DIA 18 DE SEPTIEMBRE 1881

"Aprobación por el Sr. Director General de Obras Públicas, del plano, presupuesto y proposiciones de este Ayuntamiento para la construcción del camino al Faro de Higer (10.000,- pesetas)

AYUNTAMIENTO DEL DIA 18 DE ENERO 1885

El Ayuntamiento se comprometió a satisfacer la suma de 10.000, pesetas mas el importe de los terrenos que habia que expropiar, para la construcción del camino al Cabo Higer.

=====

CURIOSIDADES BASCONGADAS

Año 1882

26. - Iguer ó Higuer ¿De dónde procede esta palabra, con la que se designa la punta ó cabo del mismo nombre existente cerca de Fuenterrabia? Es voz castellana ó bascongada, y debe escribirse con H ó sin ella?

2.- RESPUESTA - Higuer o Iguer? - Dificil es, en nuestro sentir, fijar el origen y la significación de esta palabra, con la que se designa la punta o cabo del antiguo promontorio Olearso, y no lo es menos el determinar su procedencia y exacta ortografía, por lo mismo que aparece escrita con tanta variedad en los antiguos escritores.

En el libro de los Fueros de Guipúzcoa aparece siempre escrita Higuer no, solo en las modernas ediciones, sí que tambien en la "Nueva recopilación", impresa en Tolosa por Bernardo de Ugarte en 1696; así aparece tambien en las Averiguaciones de las antigüedades de Cantabria, del P. Henao, y en otras muchas obras antiguas; así la escribe constantemente D. Pablo de Gorosabel, archivero durante años de la provincia, en su Diccionario histórico-geográfico-descriptivo de Guipúzcoa, y así sigue escribiéndose por la generalidad en nuestros dias.

En la mayor parte de los documentos y papeles manuscritos correspondientes a los siglos XVI al XVIII, el nombre de este cabo figura escrito sin h, Iguer, como puede comprobarse fijándose en el texto de los documentos y noticias sobre Fuenterrabia que venimos publicando, pero aun en esto hay alguna variedad.

Ahora bien: ¿es castellana o bascongada esta voz?

Algunos autores la suponen de la primera procedencia, y así pretende, entre otros, nuestro respetable amigo D. Antonio Bernal de O'Reilly quien en la página 12 de su bellissima obra "Bizarria Guipuzcoana, Sitio de Fuenterrabia", estampa, que "en el dia se llama el promontorio de Olearson el cabo de HIGUER, cuyo nombre se dió al castillo y al promontorio" por la abundancia y bondad de los higos que alli se producen."

Quizás esta opinión trae su origen del nombre de punta de la Higuera, con que designó dicho promontorio, en nuestro sentir sin fundamento, la Academia de la Historia en su Diccionario geográfico-histórico publicado a principios de este siglo.

Ignoramos si en el promontorio Higuer han existido jamás higueras buenas ni malas, pero teniendo en cuenta que casi todos los nombres toponímicos de la región bascongada, y aun una gran parte de los de la península, encuentran sus verdaderas raices en el admirable idioma auskaro, conservado como por encanto después de tantos siglos en este rincon de España, nos inclinamos por nuestra parte a la procedencia bascongada de la voz Higuer, que en este caso debe escribirse sin h, y que como forma mas ó menos alterada del verbo igartu, (Marchitarse, agotarse), puede significar "punta seca, punta árida o tierra firme (Iger, Igerra, Igarra o Igartua) en oposicióm al elemento líquido que por todas partes le rodea.

JOSE MANTEROLA.

IGUER

De la carta que dirigió Don José Gazpar de Oregui y Aramburu Pro. al Sr. Director de la Revista Euzkal-Erria, fechada en San Sebastian, el día 23 de Marzo de 1882, entresaco lo que describe sobre el Origen y significación de la Voz Iguer:

"IGUER O IGUERA. - Sabido es que GUERA sin aditamento significa en bascuence además de "queda ó quedada", la estancia del hombre, por excelencia, esto es, lugar donde queda, se posa ó aposenta, del verbo GUERATU, "quedarse"; aunque se dice generalmente GUELA por GUERA, como ERGUELA tambien por ERGUERA que es, segun su etimologia que luego verémos; pues como ya lo dije, letras afines con l y r, cual se observa en un sin número de voces simples y compuestas como GAL-BURUA y es GARI-BURUA, ATAL-BURUA y es ATARI-BURUA, ATALAYA y es ATARI-Z-AYA.

Empero en composición ó con el aditamento de i ¿qué significará? IGUER O IGUERA = ITSAS-GUERA, dique tambien de la mar, lo mismo que IGUELDO; pues ambos lugares son promontorios y diques por cierto bien firmes, que detienen la mar, cada uno en su punto; de suerte que no hay mas diferencia entre estos dos nombres de IGUER é IGUELDO, que la que puede haber entre sus dos casi sinónimas radicales ciertamente bascongadas, que son GUELDITU y GUERATU, significando entrambas lo mismo, esto es, quedarse. Y si no son del todo sinónimos, será muy poca la diferencia; pues el verbo GUELDITU en la oración gramatical lo aplican algunos (y entre ellos quien mas Lardizabal en su bien traducido CONDAIRA) á agentes animados, y GUERATU á inanimados, aunque otros autores los usan indistintamente.

Y finalmente, ¿porqué se llama al hombre apocado lo mismo ERGUELA que GUELDOA indiferentemente? Por la analogia ó casi completa igualdad que hay, sin duda, entre los dos epítetos. Veámosla, pues, ahora, y se podrá persuadir cualquiera hasta la evidencia, de la identidad de la significación de IGUER é IGUELDO, ERGUETA se compone de ER y GUELA ó GUERA. Su primer elemento ER puede venir, bien de ERDI ó bien de ERI, que para el caso es indiferente, y significará el todo ER-GUELA, MEDIO ANIMADO ó bien MEDIO QUEDADO, PARADO ó bien ENFERMO-QUEDADO. Mas GUELDOA "guelditutac-oa", quedado.

Y concluyendo por último, con la dichosa etimologia, diré que mas propio es del bascuence terminar semejantes nombres topográficos sin su característica A como IGUER y no IGUERA, como tambien IGUELDO, ALDERDIEDER, OSASUNITURRI, etc. pues tal es la indole de nuestra lengua euskara respecto á nombres que aunque apelativos y comunes, pasan á ser como propios, aplicados á ciertos lugares.

Con muchisima razón, pues, se inclinaba V. señor Director, en el núm. 57 de Euzkal-Erria, del día 10 de Febrero último, a la procedencia ó sabor bascongado que percibia en la voz IGUER, contestando en él á una pregunta (de no se quién) del número 55, acerca de la etimologia de dicha voz, la cual, como casi todos los nombres topográficos de la región bascongada, hemos visto que encuentra efectivamente su raiz en el bascuence, ó mejor

dicho, es enteramente toda una voz de nuestro admirable idioma euskaro, conservado, como V. lo dijo muy bien cual por encanto después de tantos siglos en este rincón de España, y después de tantos siglos de !cruelísima! guerra, añadido yo, de propios y extraños y no menos culpable indolencia de los mismos bascongados, de suerte que, donde mas amparo y protección era de esperar, ha tenido siempre (y no sé hasta cuando) no poco abandono; y muchos errores por otra parte, en que han incurrido escritores españoles por ignorar tan filosófica lengua, lengua matriz y primitiva de toda nuestra península.

Errónea, pues, y hasta ridícula es, Sr. Director, como V. le parece también, la opinión del escritor, en dicho número por V. citado, quien afirma que el nombre de IGUER, se dió al promontorio y castillo de Fuenterrabia, por la ABUNDANCIA Y BONDAD DE LOS HIGOS QUE ALLI SE PRODUCEN. Y no solamente no debe escribirse con H. como V. bien lo ha dicho, ni tampoco con el artículo LA, de LA HIGUERA, como escribió toda una muy ilustre Academia de la Historia en su Diccionario geográfico-histórico, por la ABUNDANCIA, sin duda, y BONDAD DE LOS HIGOS que allí soñaron comer, sino IGUER, POR LA FIRMEZA REAL Y VERDADERA DEL PROMONTORIO QUE DETIENE AL MAR."

=====

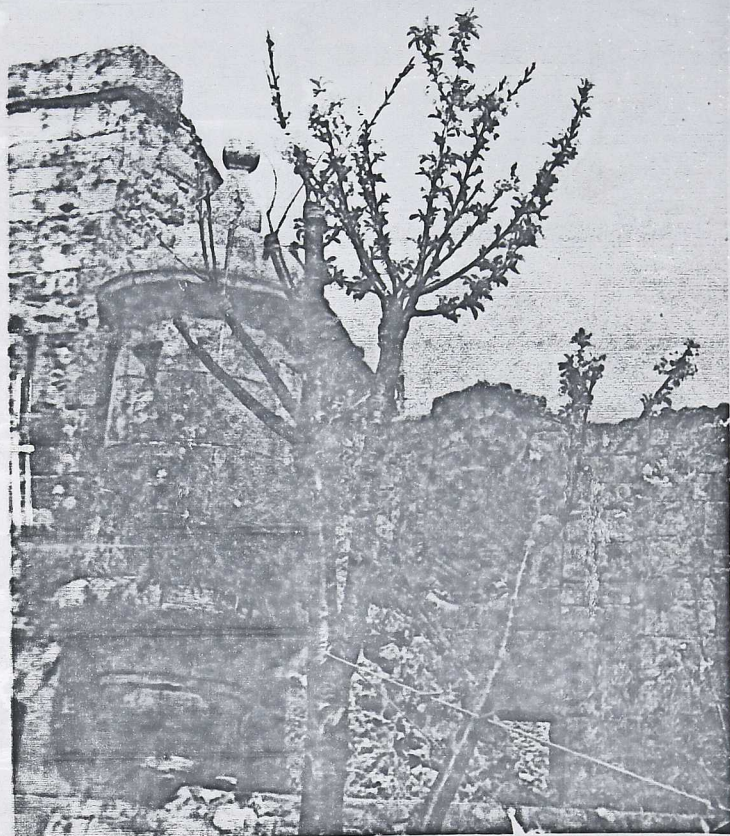
ORIGEN DE LA PALABRA DE "HIGUER"

Acerca del nombre del cabo HIGUER, se ha escrito bastante por quienes se ocupan de las cosas de este país, y algunos han creído que esta denominación es vasca y se deriva de IGER = seco, árido, en contraposición al elemento líquido que le rodea. Abona el sentir de los que quieren que esta voz sea vasca, el ver que en otros lugares de Guipúzcoa hay nombres idénticos, como sucedía en Idiazabal, donde había el año 1707 una ferrería llamada IGERRE.

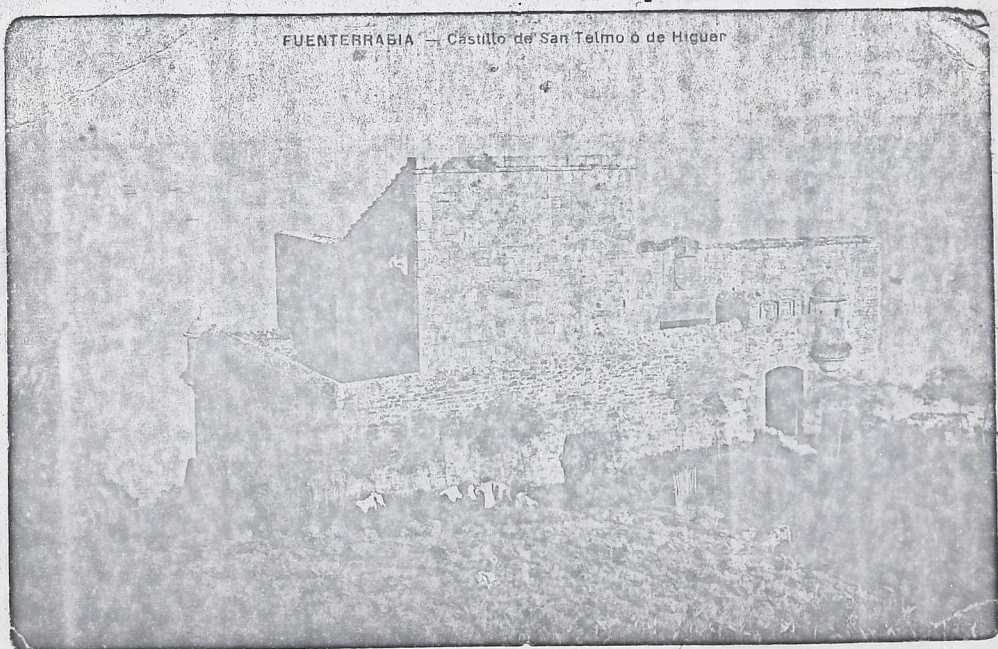
Circunscribiéndonos al cabo en cuestión, diremos que en un documento de 1451, se dice: puerto, mar concha, FIGUER y ria. En otro de 1510, se dice que dos gabarras se cargaron en Ondarralzu "en derecho de las HIGUERAS". En el registro de juntas de Segura de Noviembre de 1545, se dice la figuera de Fuenterrabia.

Si á todo esto añadimos que en el punto mencionado ha abundado extraordinariamente la higuera silvestre y que todavía se ven muchas muestras de este árbol, á pesar de hallarse aquel punto esquilmado de toda vegetación, no parece imposible que de la citada planta haya tomado nombre el cabo que sirva de límite al monte Jaizquibel por la parte del Bidasoa, y que HIGUER sea síncope de HIGUERA ó HIGUERAL. - B. de Arregui - 1915."

=====



FUENTERRABIA — Castillo de San Telmo ó de Hiquer



EL CABO DE HIGUER

Hace algun tiempo era una verdadera escursión ir al cabo de Higuer, extremo levante de la costa española en Guipúzcoa, bien la marcha se hiciese por los peñascos de la orilla del mar, ó por los senderos de la montaña. Ahora, desde la construcción de la carretera al faro, es un paseo delicioso, un viaje de plar que muy pronto podrá realizarse en coche, aprovechando ese camino, que aunque de ínfimo orden es ya muy transitable á carruajes.

La isleta de Amuko, Astubiaga iturria y el puertecito natural del mismo nombre, el castillo citado en tantas crónicas, la peñascosa costa donde entre mariscos se descubren á veces inscripciones, el promontorio más famoso de la antigua Vardulia y la vieja y nueva farola, son las bellezas que la historia, la naturaleza y el arte brindan á la curiosidad y admiración de los excursionistas. En el cabo, en vano se busca el árbol s que, segun algunos, debe su poético nombre de LA HIGUERA, y que la imaginación inventa, hay sí, unas higueras silvestres, pequeñitas; apenas se distinguen entre las rocas donde nacen.

La senda que bordea la orilla del mar conduce desde el faro á unahistórica fuentequilla y de esta al Castillo.

Desde luego choca y sorprende la inesperada situación del tal fuente: se adivina al detener alli la planta que aquel sitio debió ser el misterioso retiro de algun poeta, algun conquistador ó algun sabio.

Indudablemente.

Hombre de espiritu superior mandó construirla en tan extraño paraje para sentarse á su lado y recrearse con su murmullo, al pié de aquél escudo de armas artistico y borroso. Humildad y grandeza. Jamás podrá idearse sitio de tan intensa melancolia. Rincon ignorado en el límite de la tierra española. El agua cristalina de aquel manantial se une enseguida con la salobre de las olas que llegan muy cerca y deben una y otra mezclarse en las grandes mareas; el no ver más que la blanca espuma de las olas, las oscuras peñas y el azul del cielo, causa mortal pesadumbre.

Alli está el verdadero corolario de la existencia humana; ilusiones y esperanzas que se desvanecen, aridez en la prosa de la vida y un más allá que se adivina en la religión y en las tradiciones de nuestros padres.

Aunque la edad juvenil dore todo, alli se siente tristeza y misterio.

Todas las inmediaciones nos hablan de un pasado de esplen

dor: una antigua ciudad, cuyos titulos demuestran los esfuerzos de sus hijos por la independencia patria; la humilde vivienda donde un rey montañez enjugaba el sudor de la caceria, el soberbio palacio del César, el mar, los rios, los bosques y las montañas nos recuerdan personajes ilustres; en las ruinas están esculpidos los nombres de los mejores capitanes de nuestra historia; y si por aquí pasaron emperadores magnánimos, reinas desventuradas, soldados esclarecidos y córtés tumultuosas... !qué mucho, que alguno llegase á este promontorio de peñascos á aspirar la brisa, altiva la frente, lacerado el corazón!... ¿Quién fué?.

!Qué ignorantes somos! Algo pudieran decirnos las letras y las armas de ese escudo que corona la humilde fuentecilla, pero la presunción y la ignorancia lo han profanado, manos destructoras se han posado en él, y lo poco que resta lo destruirá el tiempo.

Sigamos la extraña senda bordeada de flores primaverales y vamos al Castillo; dejemos esa fuente y sus tristezas, el Cabo Higuer con su columna que al par que mediciones geodésicas tambien recuerda desgracias ó crímenes recientes, y dejemos tambien esas flores: no tienen aroma á pesar de encontrarse entre ellas la modesta violeta.

El Castillon tal vez impropriamente llamado de Higuer, pues la leyenda dice HOC SANTERMI CASTELLVM, está construido sobre los desgarrados peñascos de la costa y es propiedad de la familia de los opulentos Guebaras.

Algunas reparaciones introducidas sin duda en las guerras modernas, han desvirtuado su estilo, pero visto desde las rocas de la costa y sobre todo desde el mar, tiene su carácter artistico muy marcado; y el contraste que forman con los detalles de la costa vecina, sus rojizas piedras areniscas, iluminadas todo el dia por el sol, se graba en la imaginación del viajero.

Los cronistas refieren que al apoderarse de estos contornos las fuerzas de Condé y el arzobispo de Burdeos después de la defensa del Pirineo por Redin, los defensores de esta fortaleza, vista la inutilidad de sus esfuerzos, clavarón los cañones, llegando á nado á Fuenterrabia; pero vista la distancia de mar que separa ambos puntos, no solamente parece imposible esta empresa para una guarnición, sino para un solo hábil y valiente nadador.

Bajo el escudo y alzándose sobre la puerta interior de la fortaleza, se ostenta una piedra en forma de lápida en la que se notan perfectamente los caracteres de la siguiente inscripción:

PHILIPVS - II HISP^{VM} INDIAR, Q. REX
ad reprimenda pirratarvm latrocinia
hoc santermi castellvm extrvere mandait
ANNO DOM - MDXCVIII

siendo don Juan Velazquez Capn. Genl Desta Provs

!Que bello debe parecer á los extranjeros el suelo español con el majestuoso aspecto de sus derruidos castillos, ruinas de un grandioso pasado, mas grandeza ya casi olvidada de una tierra que solo parece vivir de recuerdos!.

De todos modos el discurrir por ese nuevo camino de hermosísimas vistas verdaderamente SUSPENDIDO, entre las estribaciones del Jaizkibel y las olas; tender la vista á ese altivo y tormentoso golfo salpicado de blancas velas de TRAINERAS, cuyos tripulantes bogan trayéndose la brisa entre las emanaciones salinas, el ruido acompasado de los remos en los TOLETES, todo eso y el cabo, la fuente, el Castillo y el faro, en buena compañía y aunque el principal objetivo no sea artístico, bien merece los honores de una visita."
"Euskal-Erria 1883".

=====

El panorama es soberbio desde el Castillo. Se ve el mar, una gran extension del golfo de Gascuña. En la desembocadura del Bidasoa, las dos peñas de Hendaya que llaman las Tumbas, y tambien las dos Hermanas; el Castillo de Abadie, luego los acantilados de Bidart, Biarritz, Bayona y después una línea blanca de la costa francesa, lejana.

=====

COSTA Y PUERTOS

Como Rentería y Lezo, aunque pueblos situados en la costa marítima no tienen en el día concepto de puertos, el último que se presenta en ella es el de Fuenterrabía, llamado en los antiguo de Astuniaga.

Tal es la denominación que le da la carta puebla de la misma ciudad al decir: item concedo vobis illum portum de Astuniaga, quod sit semper vester.

Este puerto se halla situado al Nordeste de dicha población, y por consiguiente, a la banda izquierda del río Bidasoa, cuya unión con el mar forma la barra o boca del puerto, con una playa larga de arena, que se extiende desde la parte de España a la de Francia.

Su surgidero o concha tiene de ordinario de doce ó trece brazas de agua, y de siete á ocho codos en la mayor creciente de la mar.

Por esta razón no pueden fondear en este puerto barcos mayores de cuatrocientas toneladas.

Con la mira de su defensa, se construyó en 1598, de orden del Rey, cerca del cabo de Higuer un castillo o fuerte denominado de Santiago, el cual solía estar artillado y guarnecido de tropa, aunque desde hace muchos años se halla completamente abandonado.

Fuenterrabía obtuvo la facultad de construir un muelle en virtud de Real Cédula expedida en Toledo á 12 de Diciembre de 1560, cobrando para el efecto de las mercaderías que se descargasen en su puerto por tiempo de cuatro años el arbitrio que pareciese justo para cubrir la suma de cinco mil cuatrocientos ducados.

No se realizó, sin embargo, esta importante obra hasta el año de 1768, y aun entonces a expensas de la provincia, un surgidero muy pequeño para abrigo de lanchas de pesca y otras embarcaciones menores.

Así subsistió hasta el año de 1862, en que se construyó un embarcadero-muelle.

La costa marítima de Guipúzcoa en su parte septentrional limitada por el mar Océano Cantábrico, comprendida desde el confin de Ondárroa hasta el río Bidasoa, con la correspondiente zona del propio mar.

Su extensión es de unas nueve leguas españolas, y los pueblos situados en ella de Poniente a Oriente son: Motrico, Deva, Zumaya, Guetaria, Zarauz, Orio, San Sebastian, Pasajes, Rentería, Lezo y Fuenterrabía.

Queda bañada por la mar en sus crecientes la villa de Irún y Usúrbil.

Esta costa marítima es bastante desigual, irregular y sinuosa, pues tan pronto se retira en ella la tierra, como sale á la mar, formando diferentes puntas ó pequeños cabos.

La parte más saliente es el denominado Higuer, remate del monte Jaizquibel, o sea promontorio de Olearso, situado á los 43 grados, 23 minutos, 25 segundos, de latitud septentrional.

Por el contrario, la más metida en tierra está en la boca del puerto y barra de Orio, á los 43 grados, 17 minutos, 40 segundos

de igual latitud.

Después de dicho cabo, las puntas principales son: Turrulla en el monte Jaizquibel; Atalaya y Monpás en el Uliá; Tierra Blanca en el de Igueldo; San Antón de Guetaria; San Telmo en Zumaya; Santa Catalina en Deva; San Nicolás en Motrico.

Las islas y rocas que se descubren en la misma costa son la de Amuco cerca del cabo de Higuer; la de la entrada del canal de Pasajes; la de Santa Clara en San Sebastián; la de Mallarria en Zarauz; la de San Antón en Guetaria; la de Tricua á la entrada del puerto de Motrico.

por PABLO DE GOROSABEL - 1907.

=====

NOMBRES DE LOS PARAJES EN TODA LA
EXTENSION DE LA COSTA

En toda la extension de la Costa desde el Cabo Higuer a Pasajes los diferentes lugares de la misma recibian desde muy antiguo los siguientes nombres:

"Faro - Atal Erreca - Capeluta - Errechiqui - Errota Sein edo Martierreka - Archo - Artzuko portu - Arasca - Argorri - Marla - Capelu - Sorchipi - Sisurco - Biosmar - Erentzin chabal - Erentzin Aundi - Yscuru - Motelu - Pasajes" -

Hoy se observa que algunos de estos van desapareciendo siendo sustituidos por otros.

Errota Sein y Martierreka, Jauregui, se encuentran seguidos, y en tiempos hubo un Molino, que según cuenta la historia de la vecindad, hace unos doscientos años, fueron arrebatadas, por unos, dicen piratas, dos muchachas jóvenes que se encontraban en dicho Molino, sin que se haya sabido nada de ellas.

Un berso que dice:

Martierreka-Jauregui
Gure nesca ederrak
estira agueri.

=====